

**ANÁLISIS DEL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA GITANA EN POBLACIÓN
UNIVERSITARIA DE TRABAJO SOCIAL**

***ANALYSIS OF ROMA CULTURE KNOWLEDGE IN SOCIAL WORK UNIVERSITY
STUDENTS***

Francisco Estepa-Maestre¹

Jonathan Torres-Cádiz²

José David Gutiérrez-Sánchez³

TRABAJO SOCIAL GLOBAL – GLOBAL SOCIAL WORK, Vol. 14 (2024)

<https://dx.doi.org/10.30827/tsg-gsw.v14.30369>

¹ Universidad Pablo de Olavide (España)  <https://orcid.org/0000-0002-7130-041X>

² Universidad Pablo de Olavide (España)  <https://orcid.org/0000-0003-3439-9489>

³ Universidad de Málaga (España)  <https://orcid.org/0000-0003-0670-5426>

Contacto: Francisco Estepa-Maestre. e-mail: festmae@upo.es

Recibido: **12-03-2024** Revisado: **16-09-2024** Aceptado: **25-11-2024** Publicado: **19-12-2024**

Cómo citar / How to cite:

Estepa-Maestre, F., Torres-Cádiz, J., y Gutiérrez-Sánchez, J.D. (2024). Análisis del conocimiento de la cultura gitana en población universitaria de Trabajo Social. *Trabajo Social Global – Global Social Work*, 14, 28-50. <https://dx.doi.org/10.30827/tsg-gsw.v14.30369>

Resumen

El colectivo de personas gitanas comparte, para la mayoría social, situaciones de marginalidad, pobreza y alta exclusión social, generadores de estigmas y prejuicios sociales. Esta investigación se plantea, como objetivo general, analizar la visión de población no gitana universitaria del ámbito del trabajo social, sobre la comunidad gitana en cuanto al imaginario social que se desarrolla sobre aspectos culturales y/o sociales. Metodológicamente, y dada la naturaleza del objetivo de este estudio, esta investigación adopta una metodología cuantitativa donde participaron un total de 431 estudiantes. El análisis de las opiniones de los sectores de la población demanda mediciones cuantitativas de cifras observables y objetivas. El análisis que se ha presentado da cuenta de cómo el imaginario social del alumnado en diferentes Grados relacionados con el Trabajo Social sigue sosteniendo estereotipos y prejuicios en torno al pueblo gitano. Como conclusiones principales, los pensamientos muestran constructos sociales que perjudican las relaciones e inclusión social de aquellas personas ubicadas en la etnia gitana.

Abstract

For the majority of society, Roma people share situations of marginality, poverty and high social exclusion, which generate stigmas and social prejudices. The general objective of this research is to analyse the vision of non-Roma university students in the field of social work about the Roma community in terms of the social imaginary that is developed on cultural and social aspects. Methodologically, and given the nature of the objective of this study, this research adopts a quantitative methodology in which a total of 431 students participated. The analysis of the opinions of sectors of the population requires quantitative measurements of observable and objective figures. The study presented here shows how the social imagination of students in different degrees related to Social Work continues to hold stereotypes and prejudices about the Romany population. As main conclusions, the thoughts show social constructs that are detrimental to the relationships and social inclusion of Roma people.

PC: Cultura Gitana; Exclusión Social; Prejuicio; Estudiantado Universitario; Trabajo Social.

KW: *Gypsy culture; Social Exclusion; Prejudice; University students; Social Work.*

1. Introducción

Según el informe “*Roma in 10 European Countries: main results*” de la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA) (2022), se indica que, del total de las personas gitanas contabilizadas en la UE (aproximadamente siete millones) el 80% sufre riesgo de pobreza frente al 17% de la población mayoritaria; en relación a la educación los avances siguen siendo nulos, el 70% de los/las jóvenes romaníes siguen abandonando prematuramente los estudios, acrecentándose tras la pandemia provocada por la Covid-19 y la guerra de Ucrania, disminuyendo el porcentaje de escolarización no obligatoria en niños/as de etnia gitana, situándose en un 44%; respecto a la discriminación, un 25% aseguró haberse sentido discriminado en actividades cotidianas como ir al médico, hacer la compra e ir al trabajo.

En esta línea Haz-Gómez et al. (2021), indican cómo el pueblo gitano históricamente ha sido estereotipado y marginado socialmente. Tal y como refiere Filigrana (2020), el colectivo de personas gitanas, comparte para la mayoría social, situaciones de marginalidad, pobreza y alta exclusión social, generadores de estigmas y prejuicios sociales. Siguiendo a Sánchez (2017), el prejuicio ha de entenderse como una actitud negativa hacia un grupo social o hacia miembros de ese grupo social. En esta línea, Augoustinos y Walter (1995), indican cómo el prejuicio no es el resultado de creencias naturales e inevitables, sino que son pensamientos socialmente contruidos, por lo que el prejuicio se puede considerar un elemento central generador de racismo.

La asimilación de diversas características por parte de la mayoría social, asociadas a la población gitana, sienta las bases del “antigitanismo”; en este sentido, Barragán (2021) indica que el “antigitanismo” es la forma de discriminación más directa hacia el pueblo gitano, presentándose en diversas dimensiones, destacando en los ámbitos laborales, educativos e institucionales, que contribuyen al aumento y consolidación de los estereotipos y prejuicios hacia la etnia gitana.

Tal y como se refiere la Fundación Secretariado Gitano (2023), se puede distinguir toda una amalgama de elementos generadores del “antigitanismo”, identificándose: la deshumanización de las personas gitanas, prejuicios y estereotipos sociales inamovibles asociados a características y adjetivos negativos, generadores de un impacto directo de rechazo hacia la comunidad gitana, no solo en los ámbitos laborales, educativos o institucionales sino, además, en la manera de relacionarse con las personas gitanas, la

existencia de un “antigitanismo” estructural socialmente normalizado y permitido, la persistencia de discursos con ideas generalizadas cargadas de estereotipos y prejuicios y un desconocimiento de la situación social y económica del colectivo gitano, así como de su historia y características culturales en la actualidad.

En esta línea, siguiendo a Vacca et al. (2021), todas estas falsas características que la sociedad asimila como parte de la identidad cultural y social de la comunidad gitana, además del evidente impacto negativo, son generadoras de una falsa catalogación por parte de la sociedad mayoritaria, acerca de la pertenencia de las personas gitanas a su propia comunidad, indicando de manera aleatoria aquellas personas que parecque ya no son tan gitanos, que son gitanos pero diferentes o que son de los gitanos buenos, todo ello basado en estereotipos y prejuicios sociales.

Analizar la sucesión de acontecimientos que han ido conformando la visión del pueblo gitano como un grupo secundario, inferior a la mayoría social en las sociedades occidentales, es necesario para comprender de dónde proviene el menosprecio sistemático hacia la etnia gitana. En este sentido, Charnon-Deutsch (2019), indica cómo las raíces de la estereotipación del pueblo gitano ya se recogían en la obra de Cervantes (1613), “La gitanilla”, donde se resaltaba el nomadismo, la diferencia racial, las peculiaridades de la cultura gitana frente a la cultura occidental mayoritaria y un sin fin de estereotipos, que fueron intensificando los tópicos que se han ido transmitiendo de generación en generación hasta nuestros días. En España, tal y como señala García (2019), desde la época franquista, la aplicación de la Ley de Vagos y Maleantes, pre-etiquetaba a la población gitana con el concepto de “peligrosidad social”, que les atribuían conductas delictivas por el hecho de pertenecer a la etnia gitana, vulnerando la garantía de presunción de inocencia, circunstancias que anclan sus raíces en siglos atrás pero que se siguen extrapolando a la actualidad, contribuyendo a la formación de un ideario estereotipado en la mentalidad social mayoritaria sobre el pueblo gitano (Armstrong, 1976; Stevenson, 1999; Unión Romaní, 2016).

La influencia ejercitada por un pasado segregativo ha sido estudiada desde la sociología neoweberiana del conflicto social. En este sentido, Parkin (1984), indica cómo los grupos sociales minoritarios, objeto de la exclusión social, la marginalidad y los estereotipos, han sufrido históricamente los prejuicios de un estatus marginal, generando que, a pesar de que el paso del tiempo pueda formalmente hacer desaparecer las desventajas sociales, jurídicas o políticas, las circunstancias de menoscabo continuaran definiéndolos como grupos sociales excluidos (Gutiérrez & Macías, 2023; Winikor, 2016). Todo ello unido,

además, a contextos educativos en cuanto a su acceso y mantenimiento en los mismos. Diversos estudios evidencian las dificultades existentes en el acceso a una educación reglada, donde se pueden destacar las carencias existentes en estudios de Grado y Posgrado (Gutiérrez & Macías, 2023). Tal y como refiere Río (2018), “políticas anteriores discriminatorias a cargo del Estado, incluso cuando se ven sustituidas por tratamientos institucionales más igualitarios para los colectivos racializados, conservarán poderosos efectos sociales al haber naturalizado la exclusión” (p.185). En este sentido, el Trabajo Social alberga componentes cruciales no solo para la población sobre la cual se lleva a cabo la intervención social sino, también, en población estudiantil como medio para reconocer aquellas acciones que representan aspectos discriminatorios, identificar a la población gitana y su contexto y resolver problemas de forma holística (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005). Las competencias educativas e interculturales que se estudian en el Grado facilitan la comprensión de los diversos problemas sociales existentes, así como el desarrollo de destrezas y herramientas para la resolución de casos.

Otra cuestión, unida a lo anterior, es el concepto de cultura para entender la articulación de estereotipos que se generan hacia la etnia gitana y, al mismo tiempo, utilizar dicho concepto para desarticular la discriminación sistemática hacia el pueblo gitano debido a la aplicación de sus valores culturales. Tal y como refiere Tylor (1971), la cultura se define como, “ese todo complejo que comprende el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, la costumbre y otras facultades y hábitos adquiridos por el hombre/mujer en cuanto miembro de la sociedad” (p.21). En esta línea, Harris (2011), manifiesta que la cultura debe ser definida como, “el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta)” (p.751). Con ambas definiciones, se podría argüir que la cultura es ese todo complejo que comprende: conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, costumbres, conjunto de tradiciones, estilos de vida, manera de pensar, de sentir, de actuar, todo esto adquirido socialmente a través de una sociedad concreta a la que el individuo pertenece (Sigona, 2005).

Según la Fundación Secretariado Gitano (2023), las personas de etnia gitana deben ser consideradas ciudadanos/as de pleno de derecho. Indicando que poseen rasgos culturales que les son propios y comparten una identidad común, lo cual no resta nada a su ciudadanía sino más bien al contrario, supone una riqueza y un valor añadido para la sociedad de la que todos/as formamos parte (Solimene, 2022). En esta línea, Cepeda

(2018), indica cómo “la identidad cultural es un sentimiento de pertenencia a un colectivo social que posee una serie de características y rasgos culturales únicos que le hacen diferenciarse del resto y por los que también es juzgado, valorado y apreciado” (p.254).

Las personas de etnia gitana en España constituyen desde tiempos inmemoriales, el grupo de población con mayores niveles de exclusión social incluso en su comparativa con otros grupos poblacionales en riesgo, como determinados colectivos extranjeros (Ayala, 2013; Gutiérrez, 2017a). En 2018, con anterioridad a la pandemia, la exclusión social moderada y severa alcanzaba el 18,4% de la población total en España, situando la población gitana en aproximadamente un 70% (Hernández et al., 2019). Posteriormente a la crisis sanitaria que todavía incide en nuestras vidas, habría que analizar los datos relativos a la exclusión social entre la población objeto de estudio, sobre todo, por el encarecimiento de la vida y las transformaciones laborales en materia legislativa. En palabras de Haz-Gómez et al. (2020), “los grupos étnicos se han mostrado capaces de sobreponerse a las mutaciones en la cultura material y a los propios cambios socioeconómicos que se dan en su seno” (p.18), es decir, las personas gitanas, han sabido perpetuarse entre los distintos sistemas socioeconómicos inclusive cuando han estado fragmentados entre ellos/as.

En este punto, la noción de antigitanismo juega un papel central, la Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia (ECRI) (2011), en su *Recomendación de política general número 13*, conceptualiza el «antigitanismo», “como una forma de racismo persistente, violenta y banalizada basada en el origen cultural de las personas romaníes, que reúne raíces sociales, pero sigue reproduciéndose institucionalmente” (p.4). Siguiendo a Madrid-Pérez (2021), supone el describir las situaciones de discriminación, pobreza y marginalización de carácter histórico que afectan intensamente a las poblaciones gitanas de los países miembros.

La cultura gitana es constantemente confundida e identificada a través de estereotipos y prejuicios apoyados en el racismo y la xenofobia, que agudizan la marginalidad y la exclusión social de este colectivo (Bracic, 2022). Si se analizan aspectos concernientes a la otredad (otro color, costumbres, rasgos, vestimenta, etc.), ésta se ha mantenido como negativa a lo largo del tiempo, basándose, sobre todo, en una percepción de etnia como estructura de clase (Sigona, 2005; Vacca et al., 2021). Siguiendo a Tipa (2020), de entre los distintos rasgos estereotipados sobre la población gitana, generadores de discriminación y rechazo, se ha de destacar el estereotipo de persona gitana de tez oscura y que es denominada como colorismo.

En esta línea, Wilson et al. (2018), indican que, a diferencia del “racismo clásico” o “científico”, en el colorismo usualmente no se emplea la categoría “raza” para “legitimar” una supuesta diferencia esencial entre las personas y grupos, sino que se emplea la categoría “color”, aunque ambas categorías están basadas en los rasgos físicos superficiales de la persona. Tal y como refieren Sayans et al. (2021), de esta forma, el colorismo también es diferente del “racismo cultural”, basado en la creencia de una supuesta superioridad de una cultura sobre otra.

Además, existen otras características que favorecen la discriminación de la etnia gitana, estar situado en los niveles más débiles en lo referido a lo social y económico, ha creado (con carácter general), una minusvaloración étnica, lo cual agrava aún más la discriminación social y económica gitana (Haz-Gómez et al., 2020). En lo referido a exclusión social desde diversas dimensiones y partiendo de informes como el de Hernández et al. (2019), la población gitana presenta mayores niveles de incidencia en torno a exclusión si se compara con el resto de la población española. Las dimensiones de vivienda (75%), empleo (66,1%), salud (61,7%) y educación (47,6%), son aquellas que presentan mayores niveles de exclusión, lo cual impacta por ser ámbitos considerados por el Marco Europeo de Estrategias Nacionales de Inclusión como prioritarios de intervención.

Desde la mayoría social, se realiza una construcción errónea de lo que significa y es la cultura gitana. En palabras de Muyor y Segura (2022), existe un amplio consenso social por parte de la mayoría comunitaria de identificar a la población gitana porque lo parecen, es decir, porque: tienen la tez oscura, el pelo endrino y porque son pobres y marginales fundamentalmente, porque son de una u otra familia, porque afirman serlo o porque les gusta o saben cantar o bailar. De este modo, tal y como indica la Fundación Secretariado Gitano (2023), constantemente se producen microracismos hacia la población gitana, fomentándose en el imaginario social pensamientos tales como, si alguien va sucio, desarrapado, malvive, “parece gitano/a” o “es gitano/a”; si va aseado, vive bien o muy bien, no se “sospecha que sea gitano/a” o, peor, “no es gitano/a”, aunque este individuo lo sea o se confiese gitano/a. A los gitanos y gitanas se les identifica, por la mayoría social, en función de su grado de pobreza o de marginación, por su color o su ignorancia (Gutiérrez & Macías, 2023).

En esta línea, Sordé et. al. (2013) indica que los prejuicios, la marginación y la exclusión hacia la etnia gitana están influenciados por la unión de elementos culturales gitanos, con elementos culturales marginales, llevados a cabo desde la mayoría social. Tal y como refiere Río (2018), la cultura gitana en la actualidad es definida por la sociedad mayoritaria

de forma errónea, ya que se asume como características culturales ciertos estigmas y estereotipos que les han sido asignados y que no pertenecen verdaderamente a lo que es en profundidad el hecho de ser gitano/a. Según Vacca et al. (2021), todas estas falsas características culturales, que la sociedad asimila como parte de la identidad cultural de la comunidad gitana poseen un impacto muy negativo, provocando una mayor discriminación y algo mucho más destructivo, la denigración de una cultura milenaria que está basada en un conjunto de valores que sobre todo fomentan el respeto. En esta línea, Gutiérrez y Macías (2023), afirman que esta falsa asimilación cultural que realiza la sociedad mayoritaria no se puede elaborar sin poseer una correlación objetiva y directa por la que establecer un parámetro fijo y empírico, el cual demuestre que pertenecer a la cultura gitana hace a la persona poseer ciertas características exclusivas distintas a la mayoría social. La intención de este estudio es demostrar que, en realidad, esa asimilación de falsas características que realiza la sociedad mayoritaria está basada en estereotipos y en falsas etiquetas sobre la cultura gitana.

Por todo ello, esta investigación se plantea, como objetivo general, analizar la visión de la población no gitana universitaria del ámbito de las Ciencias Sociales, sobre la comunidad gitana en cuanto al imaginario social que se desarrolla sobre aspectos culturales y/o sociales. Para ello, se plantea como hipótesis central lo siguiente: la comunidad universitaria presenta una serie de estereotipos y estigmas que conforman una visión negativa sobre la cultura gitana. Metodológicamente, y dada la naturaleza del objetivo de este estudio, esta investigación adopta una metodología cuantitativa. El análisis de las opiniones de los sectores de la población demanda mediciones cuantitativas de cifras observables y objetivas.

Este análisis cuantitativo aspira a ofrecer datos empíricos sobre los prejuicios y estereotipos de la población universitaria pertenecientes a la mayoría social sobre la comunidad gitana, que sirva de base para el desarrollo de futuras líneas de investigación más ambiciosas que ayuden a garantizar la integración social y el bienestar de la comunidad gitana en la sociedad actual.

2. Metodología

La siguiente investigación se plantea, como objetivo general, analizar la visión de la población no gitana universitaria del Grado en Trabajo Social sobre la comunidad gitana en cuanto al imaginario social que desarrolla sobre aspectos culturales y sociales. Dada la

naturaleza del objetivo de este estudio, se adopta una metodología cuantitativa. La mirada cuantitativa es una herramienta privilegiada para investigar aspectos de la realidad social que desean observar fenómenos medibles y comparables (Del Canto y Silva, 2013).

2.1. Población

La investigación tuvo en cuenta al alumnado de la Universidad de Málaga y de la Universidad Pablo de Olavide matriculados en el curso 2022-2023, con edades comprendidas entre 18 y 37 años. Concretamente, se contó con 431 participantes de diversos Grados y Dobles Grados. La tabla 1 nos detalla, a continuación, las personas incluidas y divididas en función de disciplinas partiendo del año académico.

Tabla 1

Participantes en función de Grados y años académicos

Universidad	Grado	Año Académico				Total
		1º	2º	3º	4º	
Universidad de Málaga	Grado en Trabajo Social	15	65	52	16	148
	Grado en Trabajo Social	27	32	41	11	111
Universidad Pablo de Olavide	Doble Grado en Trabajo Social y Sociología	12	24	31	14	81
	Doble Grado en Trabajo Social y Educación Social	21	33	25	12	91
						431

2.2. Procedimiento y análisis de datos

Para llevar a cabo el proceso de investigación, se realizó un cuestionario con diez afirmaciones que contenían justificaciones de respuesta voluntarias. Los cuestionarios nos permiten valorar las impresiones por parte de los/as participantes en cuanto a su percepción sobre la cultura gitana, en este caso, se ha optado por prejuicios y estereotipos clásicos que han acompañado negativamente al pueblo gitano (Gutiérrez, 2017b). El

cuestionario puede definirse como una técnica cuantitativa que consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir. Es, tal vez, la técnica más utilizada para la recolección de datos (Castañeda, 2022). Los cuestionarios se realizaron por medio de *Google Drive* y en horarios de clases prácticas en distintas sesiones. Una primera sesión tuvo como abordaje la situación del pueblo gitano y, en otra sesión, se aplicaron las herramientas de investigación. Se emplearon dichas herramientas para facilitar el acceso a los participantes y el análisis posterior de los investigadores. El cuestionario partió del consenso entre investigadores, es decir, no se tuvieron en cuenta cuestionarios de entidades sociales u otros organismos como referencia.

Entre las afirmaciones, las personas encuestadas debían responder con su grado de acuerdo en una escala del *uno* al *cinco*, en la que *uno* significaba “totalmente en desacuerdo” y *cinco* “totalmente de acuerdo”. Además de las afirmaciones, se demandaron otros aspectos concretos como la edad, el sexo, si es gitano/a o no y si conoce de manera cercana a alguna persona perteneciente a la comunidad gitana. Las preguntas cerradas del cuestionario pretendían medir las impresiones del estudiantado mediante una escala Likert. Según Fabila et al. (2013), la escala Likert posibilita la obtención de información sobre los propios sujetos, así como información más compleja y subjetiva (actitudes, representaciones y opiniones).

Además de las afirmaciones que debían responder los/las participantes, el cuestionario incluyó cuatro preguntas adicionales que incluían fotografías. Las fotografías albergaban cuestiones relativas a estereotipos que podríamos denominar como *clásicos* sobre el pueblo gitano, en cuanto a tono de piel, vestimenta y vivienda, es decir, qué fotografía, según el participante, se adecuaba más con la vida o estilos de vida que entienden ellos/as que representa la cultura gitana. Además, se incluyó una última fotografía con imágenes de automóviles de distintos niveles adquisitivos donde el/la participante debía señalar aquel que se aproximaba más al objeto de estudio.

En análisis contó con las siguientes preguntas cerradas:

1. El pueblo gitano es tradicional en sus costumbres y normas.
2. El pueblo gitano no se ha adaptado bien a la sociedad a pesar de llevar siglos en España.
3. El pueblo gitano se aísla del resto de la sociedad.
4. El pueblo gitano, por lo general, es vago y maleducado.

5. Muchos/as gitanos/as viven en chabolas y en el interior de éstas tienen todo tipo de lujos.
6. Los/as gitanos/as suelen estar relacionados con delincuencia.
7. La sociedad en general excluye a las personas gitanas por su condición étnica.
8. Pienso que no se hace lo necesario para mejorar las relaciones entre gitanos/as y payos/as.
9. Me gustaría tener más relación con el pueblo gitano.
10. En la Universidad apenas hablamos de cuestiones étnicas.

Por último, y con anterioridad al inicio del cuestionario, los/las participantes eran informados sobre la confidencialidad de sus respuestas en lo que respecta a aspectos éticos. Solo participaron aquellas personas voluntarias. El cuestionario pudo llevarse a cabo en horario de clase. Cabe destacar que el 84% eran mujeres, siendo el 16% hombres.

3. Resultados

A continuación, se exponen los resultados más representativos extraídos en la investigación. En un primer punto se muestran las valoraciones del estudiantado respecto a las respuestas obtenidas en el análisis cuantitativo. Posteriormente, se ofrecen los resultados relacionados con las imágenes fotográficas.

3.1. Valoración de los/as estudiantes respecto al pueblo gitano

La valoración general de los/as estudiantes participantes en ambas universidades, en términos globales, alcanza la cifra de 74% (3.7 sobre 5). Se estima que el nivel de valoración fue estimado de forma positiva con ciertas variaciones, aunque existe la posibilidad de que las respuestas obtenidas hayan sido sobredimensionadas por el efecto conocido como *aquiescencia* (Corbetta, 2007). En las tablas siguientes, se exponen los resultados en base a las preguntas. En primer lugar, se exponen los resultados de la Universidad de Málaga y Universidad Pablo de Olavide en cuanto al Grado de Trabajo Social.

Tabla 2

Resultados respecto al Grado en Trabajo Social (ambas universidades)

Grado en Trabajo Social									
Ítems	Cursos/ Universidad de Málaga				Cursos/Pablo de Olavide				Media ambos cursos
	1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º	
1	4,9	4,8	4,8	4,5	4,9	4,5	4,7	4,5	4,7
2	3,1	2,9	1,9	3	2,9	3,5	3,1	2,8	2,9
3	2,7	2,5	2	1,8	3	2,8	2,5	1,5	2,3
4	1,7	1,5	1,5	1	1,5	1,3	1	1	1,3
5	4,5	4,7	4,5	4,8	4,3	4,7	4,8	4,6	4,6
6	2,6	2,5	1	1	2,7	2,8	2	1,5	2
7	4,5	4,7	4,7	4,8	4,8	4,9	5	4,8	4,7
8	4,8	5	5	4,9	4,9	4,8	5	5	4,9
9	3,5	4,2	4,1	3,9	4,1	3,9	3,9	4,3	3,9
10	4,8	4,9	4,7	4,9	4,9	4,7	4,8	4,8	4,8

La desviación típica, también conocida como desviación estándar, es una medida estadística que indica la dispersión de un conjunto de datos respecto a su media. Cuando se dice que la desviación típica es de 0.166, significa que, en promedio, los valores individuales del conjunto de datos se desvían 0.166 unidades de la media del conjunto. Una desviación típica de 0.166 indica que los datos están muy próximos a su media, reflejando poca dispersión o variabilidad en el conjunto de datos analizado.

Entre los ítems que mayor puntuación han obtenido y, por tanto, mayor grado de acuerdo, han sido “el pueblo gitano es tradicional en sus costumbres y normas”, “muchos/as gitanos/as viven en chabolas y en el interior de éstas tienen todo tipo de lujos”, “la sociedad en general excluye a los/as gitanos/as por su condición étnica” y “en la Universidad apenas hablamos de cuestiones étnicas”. Entre ambas Universidades, los resultados han estado muy parejos, aunque cabe destacar cómo, conforme se avanza en cursos, el alumnado parece responder con mayor rigor y conocimiento de la realidad. Existen diferencias notorias entre aquellos/as ubicados en el primer curso con aquellos/as de cuarto curso. Claramente se observa cómo el alumnado concibe al pueblo gitano como una etnia tradicional con costumbres y normas muy arraigadas. Esta cuestión no se observa como negativa, no obstante, se sostiene el unificar a todas las personas gitanas bajo un mismo

criterio sin puntualizar casos que pudieran no estar de acuerdo con determinadas costumbres. Este ítem, de algún modo, conecta con el siguiente en el cual se extrae cómo el alumnado concibe que los/as gitanos/as disponen de lujos, pero viven en chabolas. Este prejuicio se mantiene en ambas Universidades. Resulta de interés abordar esta cuestión dado que la mayoría de las personas que viven en asentamientos chabolistas precisan de condiciones de habitabilidad extremas. En contraste con ambos ítems, los referidos a cómo la sociedad excluye a las personas gitanas y cómo en la Universidad se estudió escasamente dicha etnia, impactan con lo interpretado anteriormente. El estudiantado reconoce que hablamos de un grupo minoritario excluido y del que es necesario conocer más culturalmente para su intervención social.

En cuanto a los ítems menos valorados, se subrayan “el pueblo gitano se aísla del resto de la sociedad” y “el Pueblo Gitano, por lo general, es vago y maleducado”. Estas afirmaciones han sido valoradas con menor puntuación y, por tanto, con menor grado de aceptación. Aunque es positivo que el alumnado razone y conteste cómo lo han realizado, las puntuaciones parecen un poco altas ya que, en algunos casos evidenciados individualmente, parte del alumnado contestó con puntuaciones próximas a 4 y 5. No obstante, no parece haber una respuesta ampliamente negativa.

Por último, este conjunto de resultados no muestra grandes diferencias entre Universidades; no obstante, el alumnado sostiene que guarda poca o muy poca relación con el pueblo gitano a pesar de vivir en la Comunidad Autónoma con mayor población gitana.

Respecto a los resultados obtenidos sobre el Doble Grado en Sociología y Trabajo Social, el alumnado de la Universidad Pablo de Olavide manifestó lo siguiente;

Tabla 3

Resultados respecto al Doble Grado en Sociología y Trabajo Social

Ítems	Cursos				Media
	1º	2º	3º	4º	
1	4,8	4,7	4,7	4,9	4,7
2	4,5	4,8	4,3	3,7	4,3
3	2,8	2,5	2,3	2	2,4
4	1,5	1,5	1	1	1,2
5	4,7	4,7	4,6	4,6	4,6

Ítems	Cursos				Media
	1º	2º	3º	4º	
6	3,2	3,1	2,8	2,5	2,9
7	4,5	4,7	4,6	4,8	4,6
8	4,8	4,9	4,7	4,8	4,8
9	3,9	4,1	4,2	3,8	4
10	4,8	4,9	4,7	4,9	4,8

En este caso la desviación típica se sitúa en el 0.1118, por lo tanto, proporciona una medida de dispersión para cada conjunto de datos en relación a su media, que es baja.

Entre los ítems mayor valorados, llama la atención la respuesta sobre el número 2, “el pueblo gitano no se ha adaptado bien a la sociedad a pesar de llevar siglos en España”. En primer lugar, se evidencia cómo, a lo largo del aprendizaje por medio de cursos, las respuestas obtienen una calificación menor. Por otro lado, y si se compara con los datos mostrados anteriormente con el Grado de Trabajo Social, el Doble Grado de Sociología y Trabajo Social difiere de modo que podríamos definir como *negativo*. La perspectiva sociológica puede incidir en la respuesta mostrada, es decir, que el alumnado haya respondido en base a argumentos objetivos de carácter histórico más allá de observar al pueblo gitano como inadaptado en sí. El ítem 2 acompaña en respuesta al ítem 5 “muchos/as gitanos/as viven en chabolas y en el interior de éstas tienen todo tipo de lujos”. Es posible observar cómo se mantiene una visión negativa sobre el pueblo gitano por lo general, la cual prácticamente se mantiene a lo largo de los cuatro cursos, es decir, a lo largo del tiempo. En este análisis sorprende el contraste con las respuestas de los ítems 7 y 8 sobre exclusión por parte de la sociedad en general. El alumnado muestra, más allá de percibir a la población gitana como inadaptada, cómo la sociedad alberga parte de responsabilidad en la integración social del colectivo. Esta cuestión puede unirse al ítem 10 en cuanto a necesidad de conocer, en el ámbito académico, más cuestiones étnicas, es decir, que los problemas sociales o las interpretaciones personales no serían del todo repulsivas, sino que, más bien, generan curiosidad.

En cuanto al ítem menos valorado por el estudiantado, es posible mostrar, cómo el 4 “el pueblo gitano, por lo general, es vago y maleducado”. Se perciben como positivas estas respuestas obtenidas, las cuáles, una vez más, disminuyen en función del avance respecto

a los cursos. Que no se hayan adaptado bien en la sociedad, según el alumnado, no conlleva a que sean vagos y lleven a cabo actitudes maleducadas.

A continuación, podemos observar, los resultados obtenidos en base al Doble Grado en Trabajo Social y Educación Social en la Universidad Pablo de Olavide (tabla 4).

Tabla 4

Resultados respecto al Doble Grado en Trabajo Social y Educación Social

Ítems	Cursos				Media
	1	2	3	4	
1	4,9	4,8	4,6	4,8	4,7
2	4,4	4,3	4,7	4,3	4,4
3	2,5	2,8	3,3	2,4	2,7
4	1,6	2	1	1	1,4
5	4,6	4,7	4,8	4,8	4,7
6	1	1,7	1	1	1,1
7	4,6	4,5	4,5	4,8	4,6
8	4,8	4,9	4,9	4,9	4,8
9	3,7	4	4,3	3,9	3,9
10	4,9	4,8	4,9	4,9	4,8

En esta tabla, la desviación típica es de 0.1323, por lo tanto, encontramos valores parecidos a las tablas precedentes.

Si observamos la tabla 4 y aquellos ítems con mayor grado de representación, podemos analizar cómo se mantienen respuestas parecidas respecto a las otras titulaciones estudiadas. Los ítems 1, 5, 8 y 10 siguen mostrando elevadas respuestas que reflejan el mantenimiento de estereotipos; sin embargo, el alumnado expone cómo en la Universidad deberían abordarse más estas cuestiones étnicas en lo que concierne el pueblo gitano. Además, se mantiene el patrón de respuesta observado anteriormente en el que el alumnado de primer curso aporta respuestas más elevadas que en cursos superiores.

No obstante, se observa cómo en el ítem 6 “los/as gitanos/as, suelen estar relacionados con delincuencia” las respuestas han sido las más bajas en comparación con todas las titulaciones analizadas. La perspectiva educativa propia de la titulación puede ser un aspecto a tener en cuenta en el sostenimiento de estereotipos o prejuicios. Esto no quiere decir que el resto de las titulaciones no interprete correctamente aspectos en torno a delincuencia, pero es posible que, en ciertas asignaturas, estos aspectos sean tenidos más

en cuenta por parte del profesorado en el Doble Grado de Trabajo Social y Educación Social. Por último, y levemente, el ítem 9 “me gustaría tener más relación con el pueblo gitano” obtiene un nivel mayor de respuesta que en comparación con el resto de los Grados. Este aspecto es analizado como positivo ya que se muestra interés por conocer aspectos culturales que pueden beneficiar a la sociedad en general.

3.2. Una imagen vale más que mil palabras, o no

En este apartado se analizan las respuestas obtenidas por el estudiantado en cuanto a fotografías en torno a tonalidad de piel, vestimenta, vivienda y prejuicios.

Respecto al color de piel, se expusieron tres fotografías donde se podía observar una persona de tez blanca, una persona de tez morena y una persona con una tonalidad de tez intermedia a las anteriores (todas ellas realizando actividades de la vida cotidiana). En el Grado de Trabajo Social, tanto en las Universidades de Málaga como Pablo de Olavide, así como en el Doble Grado de Trabajo Social y Educación Social, las respuestas señalaron casi en su totalidad a la persona de tez morena (85%). Es decir, el alumnado reconoce al pueblo gitano con determinados rasgos donde se incluye el color de la piel como elemento a resaltar. En ningún caso se señaló a la persona de tez blanca, lo cual sorprende por la diversidad propia del pueblo gitano.

Respecto a esta fotografía, el Doble Grado de Sociología y Trabajo Social, señaló en un 40% la persona de tez blanca, 40% tez morena y 10% la persona con color de tez intermedia. En este caso, y nuevamente, la perspectiva sociológica unida al Trabajo Social parece matizar y romper los cánones establecidos, lo cual es percibido como positivo en lo que respecta a cuestiones culturales.

Por lo general, no se observan grandes diferencias entre los años académicos en todas las titulaciones observadas.

La fotografía relacionada con la vestimenta aportaba tres personas de sexo femenino, en la que una, claramente, se relacionaba con bajo estatus económico, la siguiente con alto grado económico y en la última se buscaba a alguien neutro (sin distinción de marcas o poses). En este caso, y en todas las titulaciones, el nivel de respuesta para la fotografía con vestimenta de bajo estatus económico obtuvo el 90% de respuesta respecto del total. No es posible detallar diferencias importantes entre cursos académicos. Podríamos valorar esta fotografía como un caso de mantenimiento de estereotipos por parte del alumnado sobre el

pueblo gitano en lo que respecta a la identificación de ser gitano/a y carecer de capacidad económica para poseer vestimenta de cierto reconocimiento social.

En lo que respecta a vivienda, se aportaron tres fotografías en las cuáles era posible diferenciar entre una chabola, un chalé de lujo y un bloque de viviendas neutro. Las respuestas obtenidas son bastante similares entre titulaciones, donde es posible ver cómo un 50% señalaba la chabola como hogar para un gitano/a, un 35% el chalé de lujo y un 15% la vivienda de carácter neutro. En este caso, se observa cómo mayoritariamente el alumnado identifica nuevamente al pueblo gitano con pobreza a rasgos generales por su respuesta sobre la chabola. Sin embargo, es llamativo el nivel de respuesta de un 35% sobre un chalé. El alumnado, aunque en las respuestas de la escala Likert y en rasgos generales no identificaba al colectivo gitano con delincuencia, en este caso, parece ser que sí se mantiene esa percepción.

Por último, se facilitaron imágenes de automóviles de distintos niveles adquisitivos. En este caso, se obtienen respuestas llamativas. Un 55% señaló un coche de media-alta gama mientras 35% uno de gama muy baja y un 10% un automóvil neutro. Por lo tanto, se vuelve a identificar al pueblo gitano con estereotipos o prejuicios como ocurre en vivienda. Del mismo modo, no se observan diferencias notorias entre cursos académicos o titulaciones.

4. Discusión

El análisis que se ha presentado da cuenta de cómo el imaginario social del alumnado en diferentes Grados en Ciencias Sociales sigue sosteniendo estereotipos y prejuicios en torno al pueblo gitano. Dichos pensamientos muestran constructos sociales que perjudican las relaciones e inclusión social de aquellas personas ubicadas en la etnia gitana. Aunque no es posible afirmar que el alumnado presenta grandes conocimientos sobre la cultura gitana, éstos se muestran abiertos a conocer mayormente la etnia objeto de estudio como medio para romper las relaciones negativas preestablecidas y que impactan con la futura intervención profesional (Gutiérrez & Macías, 2023).

Se destaca el mantenimiento de lógicas que perciben al pueblo gitano como etnia tradicional que alberga rígidamente costumbres y normas propias, las cuáles no permiten que se hayan adaptado bien a la sociedad (incluso llevando siglos en España). Aunque estas posiciones son percibidas como negativas, el alumnado subraya cómo es la sociedad en general quienes realizan procesos de exclusión social consolidados y que transfieren en ámbitos como la educación. Aunque existen ciertos postulados que evidencian la necesidad

de intervenir educativamente en el ámbito universitario como medio para deconstruir los argumentos estereotipados (Navallas et al., 2022; Sigona, 2005), el alumnado parece conocer y valorar positivamente aspectos que guardan relación con el entendimiento étnico y racial.

Diversas percepciones están sujetas más a un sostenimiento personal de cómo es el/la “otro/a” que, cuando son tratadas en el aula, son desconfiguradas y analizadas como enriquecedoras para la sociedad en su conjunto (percepciones de supuesta riqueza/pobreza, percepciones de cómo se configuran las familias y las comunidades y percepciones en torno a delincuencia, entre otras). Además, el alumnado participante subraya cómo no se hace lo necesario por parte de las administraciones públicas, donde se incluye la universidad, para mejorar las relaciones entre gitanos/as y payos/as. Se pone de manifiesto las intenciones de conocer con mayor profundidad al pueblo gitano, partiendo de que es la desinformación la que perjudica las relaciones entre las personas (Parra et al., 2017).

Se ha de resaltar que, aunque en el estudio no se habla en términos prácticos sino en cuanto a conocimientos sobre la realidad, sería oportuno poder contar con entidades sociales propias de la etnia que puedan, en clase y de manera presencial, deconstruir las observaciones estereotipadas y que impiden las conexiones inclusivas, en línea con estudios como los de Laíz y Gutiérrez (2021) y López (1995).

5. Conclusiones

Se constata cómo, para el alumnado, conforme promociona de cursos, su aprendizaje sobre el pueblo gitano es mayor y, por tanto, su desarrollo de estereotipos es menor. Esto quiere decir que, conforme el alumnado avanza en el conocimiento de diversas asignaturas en torno a interculturalidad, etnia o diversidad, el desarrollo de prejuicios disminuye, lo cual resulta positivo para su futura intervención profesional en lo que respecta a la inclusión del pueblo gitano en la sociedad. No obstante, es pertinente ofrecer al alumnado una mayor formación respecto a los/as gitanos/as y otras etnias, ya que nos encontramos en sociedades más conectadas culturalmente y que requieren de profesionales que mejoren los puentes que establecen las conexiones sociales entre individuos y comunidades.

El análisis que se ha presentado da cuenta de las diferencias entre Grados. Aunque en la mayoría de los casos el alumnado responde de forma semejante, se aprecia cómo en el Doble Grado de Sociología y Trabajo Social se pone el foco en aspectos históricos del

pueblo gitano, lo que hace que en sus respuestas se partan de puntos de vista que, aparentemente, pueden responder como negativas, pero en su interpretación nos conducen a otros aspectos holísticos y fundamentados en procesos evolutivos de las relaciones étnicas. Por otro lado, en el Doble Grado en Trabajo Social y Educación Social, las respuestas en torno a delincuencia han sido más bajas. El enfoque educativo parece haber incidido en la respuesta, es decir, es el contexto y las necesidades, que no la etnia gitana, lo que puede propiciar conductas delictivas.

En relación con el análisis fotográfico, el alumnado parece mantener los estereotipos sociales en lo relacionado, sobre todo, con color de tez y vivienda. Sería importante seguir avanzando en el aula, no solo universitaria sino a edades más tempranas, cuestiones que pongan en duda los cánones establecidos por medios más igualitarios. En este caso, las fotografías parecen ser una buena metodología de interpretación y análisis de contenidos.

Por último, si bien se sostienen prejuicios y estereotipos hacia el pueblo gitano en diversos aspectos, las trayectorias educativas en este trabajo parecen demostrar que todavía es necesario en aspectos relacionados con la inclusión social. Este caso puede ser interesante de cara a futuras investigaciones, tratar las relaciones entre las personas gitanas y payas en el aula, desde posicionamientos que giran en torno a imaginarios sociales estereotipados y que pueden servir para mejorar las relaciones en el contexto universitario, a nivel profesional y a nivel social.

Referencias bibliográficas

Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación [ANECA] (2005). *Libro Blanco del Título de Grado en Trabajo Social*. ANECA.

Armstrong, J. (1976). Mobilized and proletarian Diasporas. *The American Political Science Review*, 70(2), 393-408. <https://doi.org/10.2307/1959646>

- Augoustinos, M., & Walker, I. (1995): *Social cognition: An Integrated Introduction*. Sage Publications, Inc.
- Ayala, A. (2013). De la “paga” a un derecho social: experiencias y puntos de vista de los beneficiarios gitanos sobre la Renta Mínima de Inserción. *Revista de Antropología Social*, 22(2), 103-136. https://doi.org/10.5209/rev_RASO.2013.v22.43185
- Barragán, M. (2021). Antigitanismo: El rechazo de la etnia gitana como determinante de la aporofobia. *Revista electrónica de estudios penales y de la seguridad: REEPS* (9), 11-25.
- Bracic A. (2022). Ethnicity and Social Exclusion. *Nationalities Papers*, 50(6), 1045-1056. <https://doi.org/10.1017/nps.2022.72>
- Castañeda, M.M. (2022). La científicidad de metodologías cuantitativa, cualitativa y emergentes. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 16(1), 1-12. <https://dx.doi.org/10.19083/ridu.2022.1555>
- Cepeda, J. (2018). Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación. *Tabanque*, (31), 244-262 <https://doi.org/10.24197/trp.31.2018.244-262>
- Cervantes Saavedra, M. (1613). *La gitanilla*. Biblioteca Nacional de España.
- Charnon-Deutsch, L. (2019). ¿Quiénes son los gitanos? Los orígenes del proceso de estereotipización de los romaníes en España. *Historia Social*, (93), 7-32.
- Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia (ECRI) (2011). *Recomendación de Política General nº 13 de la ECRI. Sobre la lucha contra el antigitanismo y las discriminaciones contra los Romá/gitanos*. Consejo de Europa.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw Hill.
- Del Canto, E., y Silva, A. (2013). Metodología cuantitativa: abordaje desde la la complementariedad en ciencias sociales. *Revista De Ciencias Sociales*, (141). <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i141.12479>
- European Union Agency for Fundamental Rights (FRA) (2022). *Roma in 10 European Countries: main results*. European Union Agency for Fundamental Rights <https://fra.europa.eu/es/publication/2022/roma-survey-findings>

- Fabila, A., Izquierdo, J., y Minami, H. (2013). La escala de Likert en la evaluación docente: acercamiento a sus características y principios metodológicos. *Perspectivas Docentes*, (50), 31-40.
- Filigrana, P. (2020). *El pueblo gitano contra el sistema mundo: reflexiones desde una militancia feminista y anticapitalista*. Akal.
- Fundación Secretariado Gitano (2023). *Discriminación y Comunidad Gitana. Informe Anual: el hostigamiento colectivo gitano*. Fundación Secretariado Gitano.
- García, C. (2019). Presuntos culpables: un estudio de casos sobre el estigma racial del “gitano” en juzgados franquistas de vagos y maleantes. *Historia Social*, (93), 145-165.
- Gutiérrez, J.D. (2017a). Imaginarios sociales de la itinerancia dentro de la diáspora gitana. *Imagonautas*, 7(9), 40-57.
<https://revistas.usc.edu.co/index.php/imagonautas/article/view/39>
- Gutiérrez, J.D. (2017b). Movilidad del Pueblo Gitano de Europa del Este en el asentamiento chabolista de El Gallinero. *ANDULI. Revista Andaluza De Ciencias Sociales*, (16), 73-89. <https://doi.org/10.12795/anduli.2017.i16.05>
- Gutiérrez, J.D., & Macías, A. (2023). Community, Identity, and Mobility of Eastern European Roma: A Systematic Review 2002-2022. *Journal of Ethnic and Cultural Studies*, 10(4), 159-174. <https://doi.org/10.29333/ejecs/1691>
- Harris, M. (2011). *Antropología cultural*. Alianza Editorial.
- Haz-Gómez, F.E., Piqueras, A., y Hernández, M. (2020). Hacia una reconstrucción social de la identidad gitana. *Sistema*, (259), 15-50. <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i141.12479>
- Haz-Gómez, F.E., Ferrer, I., Hernández, M., Guerrero, C., Romero, E., y Abellán, M.D. (2021). La investigación sobre comunidades gitanas en España en el contexto europeo: un análisis documental. *Revista De Estudios Socioeducativos. ReSed*, (7), 117–136. http://dx.doi.org/10.25267/Rev_estud_socioeducativos.2019.i7.08
- Hernández, M., García, O., y Gehrig, R. (2019). *Situación social de la población gitana en España: balance tras la crisis. VIII Informe FOESSA, Documento de Trabajo 3.12*. Fundación FOESSA.

- Laíz, S., y Gutiérrez, J.D. (2021). Trayectorias profesionales y de inserción profesional de jóvenes marroquíes y rumanos en España. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 11(1), 132-159. [https://doi.org/10.25115/riem.v11i\(1\).3692](https://doi.org/10.25115/riem.v11i(1).3692)
- López, A. (1995). Etnicidad y organizaciones sociales en un contexto urbano. *Papers*, 47, 155-171. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v47n0.1803>
- Madrid-Pérez, A. (2021). La incorporación del concepto de antigitanismo en el derecho antidiscriminatorio español. *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, (56), 321-345. <http://dx.doi.org/10.30827/ACFS.v56i0.21669>
- Muyor, J. y Segura, A. J. (2022). *Representaciones sociales de la comunidad gitana en los comentarios de la prensa digital española: estudio de caso en el contexto de la pandemia COVID 19*. Universidad de Almería.
- Navallas, B., Camacho, M.M., y Del Campo, C. (2022). Derribando estereotipos de los/as futuros/as profesionales desde la universidad. *REOP - Revista Española De Orientación Y Psicopedagogía*, 33(3), 124-143. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.33.num.3.2022.36464>
- Parkin, F. (1984). *Marxismo y teoría de clases. Una crítica burguesa*. Espasa Calpe.
- Parra, I., Álvarez, A., y Gamella, J.F. (2017). Un conflicto silenciado: Procesos de segregación, retraso curricular y abandono escolar de los adolescentes gitanos. *Revista de Paz y Conflictos*, 10(1), 35-60. <https://doi.org/10.30827/revpaz.v10i1.5965>
- Río, M.A. (2018). Antigitanismo y cambios en los derechos y condiciones escolares de la infancia gitana en España (1970-1995). *Historia y Política*, (40), 179-210. <https://doi.org/10.18042/hp.40.07>
- Sánchez, P. (2017). Minoría gitana y prejuicio étnico en la preadolescencia. Procesos de exclusión e inclusión en el ámbito escolar. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación-RASE*, 8(3), 396-408. <https://doi.org/10.7203/RASE.8.3.8392>
- Sayans, P., Ordóñez, J., y Rojas, A. (2021). Evitación y contacto en función de diferentes perfiles en estereotipos de moralidad y reacciones emocionales hacia personas de etnia gitana. *Revista Argentina De Ciencias Del Comportamiento*, 9(3), 15-30. <https://dx.doi.org/10.32348/1852.4206.v9.n3.17365>

- Sigona, N. (2005). Locating 'The Gypsy Problem'. The Roma in Italy: Stereotyping, Labelling and 'Nomad Camps'. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(4), 741-756. <https://doi.org/10.1080/13691830500109969>
- Solimene, M. (2022). The complexity of home and estrangement. Young Roma generations between Bosnia and Roman peripheries. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 48(7), 1785-1801. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1694405>
- Sordé, T., Flecha, J.R., y Mircea, T. (2013). El Pueblo Gitano: una identidad global. *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 17. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/14910>
- Tipa, J. (2020). Las prácticas corporales y el racismo colorista en el contexto mediático en México. *INTER DISCIPLINA*, 8(22), 113-135, <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2020.22.76421>
- Tylor, E.B. (1971). *Antropología: introducción al estudio del hombre y de la civilización*. El Progreso editorial.
- Unión Romani (2016). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano, 2015*. CPEDA.
- Vacca, R., Cañarte, D., & Vitale, T. (2021). Beyond ethnic solidarity: the diversity and specialisation of social ties in a stigmatised migrant minority. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 48(13), 3113-3141 <https://doi.org/10.1080/1369183X.2021.1903305>
- Wilson, D., Heaslip, V., & Jackson, D. (2018). Improving Equity and Cultural Responsiveness with Marginalised Communities: Understanding Competing. *Journal of Clinical Nursing*, 27, 3810-3819. <https://dx.doi.org/10.1111/jocn.14546>
- Winikor, M. (2016). Vivir la frontera. Prácticas sociales y culturales desde los márgenes. *Revista Estudios Fronterizos*, 17(34), 100-116. <https://doi.org/10.21670/ref.2016.34.a06>